

EL EVANGELIO

INDEPENDENCIA Y VERDAD

LA CORRESPONDENCIA, SANTO TOMÉ, 6

NUESTRO TÍTULO

Cansados de ver la verdad falseada á diario y de que la mayor parte de los periódicos sean órganos de tal ó de cual personaje, venimos á satisfacer una necesidad generalmente sentida:

A decir la verdad.

La verdad en política, en arte, en literatura, en religión, en todo cuanto se refiera á la vida nacional.

Por eso titulamos nuestro periódico *EL EVANGELIO*.

Al comenzar nuestra vida, saludamos cordialmente á nuestros colegas, deseándoles prosperidades sin cuento.

A NUESTROS LECTORES

Este periódico no se vende, y en sus columnas encontrarán amparo gratuito y desinteresado cuantos sufran persecuciones de los que se llaman *hombres de Estado*.

Las inmundicias de la Administración pública, los atropellos gubernativos, los errores judiciales, los fariseísmos religiosos... todo lo que constituya llagas sociales, hallará en este periódico el cauterio saludable, y si el cauterio no basta, procedimientos quirúrgicos más radicales.

Somos del público, y al público le pedimos que nos ayude á defender la verdad.

Las ideas y los hombres

Un siglo entero han pasado nuestros políticos y publicistas entregados á la filosófica tarea de discutir ideas, sin que de esa discusión haya resultado nada beneficioso para España.

Las ideas están ya suficientemente discutidas, y nosotros ofrecemos á nuestros lectores no cansarles inútilmente con monsergas ridículas y baldías.

Hay que discutir á las personas y los procedimientos.

A eso venimos, por eso aumentamos con nuestro número el ya muy crecido de periódicos en circulación.

Nada de discutir monarquías, repúblicas, reacciones y democracias; nada de clamar con huecas palabras contra teorías de escuela; nada de defender ó de combatir á los hombres por lo que representan.

Es necesario defender ó combatir á los hombres por lo que sean: por honrados ó por canallas; por íntegros ó por ladrones; por injustos ó por justicieros; por valientes ó por cobardes.

A eso se limita nuestro programa, y al realizarlo, ni tememos á las persecuciones de la justicia ni á las asechanzas de los hombres.

Defenderemos la verdad con vida de nuestra vida y con sangre de nuestra sangre.

Solos nosotros, no podríamos mantener la campaña que emprendemos, y por eso, para que la verdad resplandezca, solicitábamos antes el concurso de los hombres de buena voluntad.

¿Lo tendremos?

El tiempo lo dirá.

Justicia, pero no por mi casa

Al conceder los tenderos de ultramarinos el relativo descanso semanal con que se pretende

satisfacer legítimas aspiraciones, la prensa grande prorrumpió en estrepitoso aplauso, entonando himno interminable á la justicia y á la equidad, que creía reivindicadas con aquella medida.

«Justicia, pero no por mi casa», es el único comentario que merecen aquellos renglones, dictados por la hipocresía y escritos por queridos compañeros, que han de sucumbir al absorbente, odioso y tiránico imperio de las empresas periodísticas.

¿A título de qué ensalzan lo humanitario y justo de un descanso que ellos mismos ni conceden, ni concederán nunca, con tal ó cual pretexto?

Es una farsa más por apuntar en la larga lista.

Escribirá el periodista sendas apologías y encomiásticas artículos en loor de un descanso que no le concederán; en cambio, las empresas que se lo niegan, esas fábricas de periódicos sin más alma que el libro de caja ni más pensamiento que la lista de suscripción, cobrarán aquellos aplausos y seguirán imponiéndolos, sin perjuicio de lamentar que la semana no tenga un día más en que hacer trabajar.

Una cosa es predicar y otra dar trigo.

Y para casi todas las empresas periodísticas, el trigo es lo primero y por encima de todo.

Nota.—Las anteriores líneas son de un anónimo escritor. *EL EVANGELIO* debe hacer constar que *El Imparcial* y *el Herald* defienden el descanso dominical. A cada cual lo suyo.

EL REY Y EL PUEBLO

En centros aristocráticos, donde son conocidos, en lo posible, los proyectos que acaricia S. M. la Reina Regente en lo que se refiere á la educación de S. M. el Rey, nos han dado noticias que seguramente llenarán de alegría á los monárquicos que tienen cifradas sus esperanzas en la mayoría de edad de D. Alfonso XIII.

El Rey, que está ya en la plenitud de su desarrollo intelectual, y que ha alcanzado también gran desarrollo físico, va á ser puesto dentro de muy poco tiempo en constante é íntima comunicación con el pueblo que va á regir, para que conozca su verdadero estado social y aprecie, con observaciones propias, cuáles son sus aspiraciones.

En el plan, que es muy extenso y que ha sido desarrollado hasta en sus más pequeños detalles por la augusta madre del soberano, nada ha caído en olvido.

A semejanza de lo practicado por los príncipes herederos de Alemania, Rusia, Austria é Inglaterra, establecerá estrecho contacto con el ejército, y las visitas á los cuarteles, parques, campos de tiro y campamentos, alternarán con repetidas revistas y maniobras de Cuerpo de Ejército, preparatorias de las grandes maniobras que se efectuarán en la primavera de 1902 en territorios de ambas Castillas, y en las que tomarán parte unos 50.000 hombres.

Para que los vínculos con el ejército sean aún más estrechos, seguirá la costumbre de su inolvidable padre D. Alfonso XII, y sentará á su real mesa á los oficiales que dan la guardia en Palacio, invitando además á los laureados en campaña y á los que forman en la vanguardia científica de la milicia.

Esas comidas y reuniones militares alternarán con otras literarias, científicas y artísticas, en las cuales honrará S. M. el Rey á las personalidades que constituyen el cerebro de España.

Además, y por si todo eso no fuese bastante, habrá en Palacio frecuentes recepciones, con las cuales recibirá protección el comercio y se respirarán en la regia morada ambientes saludables de democracia.

Una larga excursión á las provincias que forman el territorio español, visitas á centros de instrucción, hospitales, asilos, todo, en fin, lo que tienda á que el Rey viva en el corazón de su pueblo, y por el sea aclamado y querido, constituye el plan que parece ser acaricia S. M. la Reina Regente, y que va á ser puesto en práctica á la mayor brevedad.

El Pardo, la Casa de Campo y el Campo del Moro pasarán á ser recuerdos históricos de la niñez de D. Alfonso XIII, porque esos sitios, que han dado con la pureza de sus aires vigor al cuerpo del Rey, no tienen ya elementos para dar al Rey lo que el Rey necesita.

El amor de su pueblo.

MENOS FARSA Y MÁS RELIGIÓN

Es urgente que el señor Obispo de la Diócesis se ocupe algo más de lo que se ocupa en cuanto se refiere al Culto y Clero.

El espectáculo que ofrecen algunos altares y ministros del Señor es tan repugnante, que nos sonroja á los que comulgamos en el catolicismo.

Iglesias convertidas en teatros; altares, en tocadores de mujer mundana; imágenes, en figuras de guardarropía; iluminaciones, en luminarias de feria, y todo, todo cuanto encierran los templos trae más á la memoria los refinamientos del paganismo que las austeridades de la religión de Cristo.

La mayor parte de los clérigos dicen, más que celebran, la misa; y la dicen cual pregonero á quien urge terminar el pregón para cobrar el sueldo; los predicadores declaman cual marionetas y discurren á lo Campazas, con grave daño de la doctrina cristiana y de la unción evangélica; los adjuntos entonan el oficio de difuntos en los funerales con soñoliento canturreo, que ofende á los deudos del finado; los sacristanes y monagos atropellan á los santos, y aún más á las devotas, con quebranto no pequeño de los miramientos sociales; y todo, todo, señor Obispo, contribuye á que los fieles huyan de los templos como de la mala tentación.

El catolicismo atraviesa días de prueba, y en bien de la Religión conviene suprimir farsas paganas, porque las farsas paganas solamente conducen al desastre.

A un desastre sangriento, que aún es tiempo de evitar.

La cigarra y la hormiga

El Alcalde anterior, poco aficionado al bombo y á los platillos, hizo por Madrid, en el poco tiempo que estuvo al frente de la Alcaldía, mucho más que otros, de los que á diario manejan el auto-incensario.

Su paso por la Alcaldía fué, según pública voz, modelo de actividad y de honradez.

Cuando dimitió, dejó pendientes de realización varias importantes mejoras que, á pesar de los ofrecimientos del Sr. Aguilera, duermen el sueño de los justos, y bueno fuera que D. Alberto, dejando á un lado los preparativos electorales, que no son su misión, se acordase un poco más de que es Alcalde.

6/3

Y conste que, si quiere acordarse, lo será de cuerpo entero.

INTOLERABLE

La Arrendataria de Cerillas continúa haciendo lo que el Sr. Bergamín demostró en las Cortes que hacía.

Nosotros no podemos poner la palabra gráfica porque no tenemos inmunidad parlamentaria.

En cambio, tenemos una caja de cerillas, y 100 pesetas, para el niño bonito que consiga encender una.

¿En qué piensa usted, Sr. Urzáiz?

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Cartas inéditas del General Cassola

25 DICIEMBRE 1888.

Por lo demás, aquí lo que hay es muy acentuado el propósito de combatir á todo militar y de anular á todos los militares, y de convertir el Ejército en una institución de orden público ó en algo parecido á aquellas guardias suizas y walonas asalariadas. Y para realizar sus fines se aprovechan del estado de división en que están los Generales, los cuales se prestan entusiastas al suicidio. Un paso más en el camino emprendido, y yo estoy inclinado á pedir mi licencia absoluta ó irme al extranjero á presenciar desde allí cómo muere un Ejército y un pueblo, presa de sus propias ignorancias y pasiones.

Aunque sea excusado, deseo decir á usted, querido amigo, que estos juicios míos tienen para nosotros el carácter reservado y confidencial, pero que conviene que los tenga usted presentes por si llega el caso de comprobarlos ó rectificarlos.

Y sin más por hoy, sabe cuánto le quiere su antiguo amigo,

MANUEL CASSOLA.

Según mis noticias, el amigo (***) está entregado á otro pentágono que está formándose.

Además, se pasa por mala parte las leyes; yo no he visto un tupé semejante, y si bien en épocas extraordinarias ó de dictadura suele ser patriótico y revela carácter y energía el saltar por las leyes, en épocas normales sólo denuncia un cinismo á que no se han atrevido hombres de más autoridad que él, por mucha que tenga.

En fin, querido amigo, en vez de caminar hacia una reorganización política y militar que, constituyendo sobre buenas bases nuestro poder, aclarara nuestro oscuro porvenir, marchamos rápidamente hacia el abismo, sin esperanzas de detenernos en ese camino; porque *** no busca Ministros de la Guerra, sino generales que le ayuden á mermar, cada día más, nuestro prestigio y autoridad y á debilitar todos los resortes que constituyen un Ejército bien organizado. Para él sería el día más feliz de su vida el que desapareciera el Ejército ó un gran desastre lo deshonrara, y los generales y oficiales y toda la fuerza pública se convirtiera en agente de esas prestigiosas autoridades políticas y civiles que eleva á los altos puestos y envía á las provincias y colonias, sacándolas de los antros de las redacciones de ciertos periódicos, de los grupos de bandoleros de levita que se han apoderado de la Administración pública, salvo naturalmente algunas honradas excepciones, y de los Diputados tronados, quebrados ó concursados, á quienes él eleva, aprovechándose de la pasividad, del decaimiento del pueblo, sometido al caciquismo más grosero y á la inmoralidad más descarnada, etcétera, etc. No acabaría nunca si dejara correr la pluma, y eso que la muevo con vertiginosa celeridad. Sabe usted que yo soy sereno y reposado; pues yo afirmo á usted que esto no puede seguir

así, y que es tanto y tanto el abuso, que el mejor día da un estallido, descompuesto sin dirección fija, si usted quiere, pero un trueno final, que no sabemos hasta dónde alcanzará; porque yo no confío ya en el patriotismo de casi nadie. A nosotros, á los generales, nuestras pasiones, divisiones y rencillas, nos quitan verdadera autoridad en la Nación y en el Ejército. Tal ha sido la obra de nuestros políticos, y como faltándoles aquella, ni su historia ni sus servicios representan cosa alguna para esta oligarquía civil, que todavía nos soporta como un mal necesario, de aquí que *** vaya realizando su plan destructor, importándole poco el riesgo que surge, porque al destruir la vida moral del Ejército, entrega á las instituciones del país, más ó menos pronto, á la audacia de los revolucionarios que quieran echarse á la calle, pues el Ejército que, por deber pasivo, todavía quisiera batirse, lo haría sin fe, sin entusiasmo y sin interés.

Y es que á fuerza estos hombres de decirle al Ejército que no debe ser político, ha entendido, aunque erróneamente, que ni debe ser monárquico ni republicano; y como todos le tratan á su modo, ni ha merecido á los Gobiernos y á los hombres de Estado distinción alguna (de las que constantemente les tributan á los Ejércitos extranjeros sus hombres de gobierno y sus más esclarecidos príncipes), como tampoco los generales hacen vida íntima con los oficiales y soldados; resulta de todos estos nechos que el Ejército, la masa general militar, no es del Gobierno, ni de los revolucionarios, ni de los generales, ni de nadie. Es, digamos así, como una gran caldera llena de agua, que puede ser origen de una gran fuerza si esa fuerza se convierte en vapor, y que podía ser la energía que levantara el espíritu de la decaída España; pero como le falta el calor necesario, permanece inactiva y en un reposo indiferente y extraño á la lucha y á la actividad que engendra el ejercicio de toda fuerza, así en el orden material como en el moral.

Nuestros oficiales no se entusiasman por ningún principio político, y si la labor continúa, no llegarán á tener idea de los deberes de todo ciudadano, porque se les ha hecho creer que es lo mismo tener ideas políticas fundamentales que pertenecer á los partidos políticos y tomar parte en sus luchas. El Ejército alemán no pertenece á la organización de ningún partido político; pero es monárquico y, por tanto, político, y cree que todas las grandezas de la patria se deben al Imperio, que unificó la patria y á la política imperial de escrupulosa moralidad pública. El Ejército italiano, con haber pasado por tantas vicisitudes, es del Rey, porque cree que en esa institución encarna y se simboliza la Nueva Italia y, por tanto, es político sin pertenecer á ninguno de los partidos que luchan, y no obstante mirar con cariño el prestigio y la fuerza con que allí cuentan los republicanos.

El Ejército francés es político y se siente honradamente republicano porque la república fué su aurora...

Pero aquí nuestro Ejército no siente entusiasmo por ninguna institución: primero, porque ninguna simboliza una pura aspiración patriótica que encarne en el interés público; y segundo, porque todas han soportado al Ejército, pero ninguna lo ha estimado en el verdadero sentido moral, ni lo ha ennoblecido, y eso que la libertad le ha costado arroyos de sangre; la integridad de la nación, centenares de miles de vida, y la monarquía, le debe su vida...

Por lo demás, qué quiere usted que el Gobierno se ocupe de nuestro porvenir en África, ni á qué decirlo realizando penosos esfuerzos, cuando toda la actividad se consume en intrigas de comedor, en enredos y en magnetizar á... No hay que pensar en nada mientras subsistan los actuales organismos políticos...

Termina deseándole un pronto alivio á su dolencia y enviándole un abrazo su amigo,
MANUEL CASSOLA.

Esas cartas no necesitan comentarios.
¡¡ Es un muerto el que habla !!

(Continuarán.)

Los mártires de Santiago

A los mártires del combate naval de Santiago, víctimas de la ineptitud del Gobierno que ahora nos rige, y que los envió al combate sin elementos de ataque, no se les ha dado ni la más pequeña recompensa.

Por ahí andan, llorando amargamente su desventura, los que, como el heroico alférez de navío Sr. Arderius, recibieron en pago de sus heridas... ¡¡ una postergación para el ascenso y el pase á la reserva !!

Y Auñón y demás exministros tan satisfechos.

WEYLER

El ministro de la Guerra merece un caluroso y unánime aplauso por sus propósitos de que vayan á activo servicio los que combatieron en los campos de batalla.

Lo urgente, es que la medida sea tomada con rapidez, pues creemos como él cree, y también lo creará la opinión pública, que no es justo estén excedentes los que expusieron su vida por la patria y colocados los que siguieron el curso de la guerra leyendo tranquilamente los periódicos en la mesa del café.

Adelante y no desmayar.

Correos y Telégrafos

El señor marqués de Portago, que ha sido el director de Correos y Telégrafos que más ha trabajado por mejorar los servicios postales y telegráficos, estudió varias mejoras que, seguramente, hubiese realizado de haber continuado al frente de la Dirección.

El Sr. Laviña, actual jefe de aquel centro, debería ocuparse en continuar la gestión de su antecesor, y bueno fuera que diese órdenes para aumentar aparatos, recomponer líneas é implantar la telegrafía sin hilos.

Todo eso lo hubiese hecho el Sr. Portago, y no hay razón para que no lo haga el Sr. Laviña.

Y de paso, podría evitar que tardasen diez y ocho horas en llegar á su destino los telegramas dirigidos á candidatos no encasillados.

Preguntas y millones

¿Sabe el Gobierno qué ha sucedido con un famoso dique de Barcelona, en el cual se han invertido cerca de 10.000.000 de pesetas?

¿Es cierto, como aseguran los peritos, que el dique no sirve y que los millones han sido, por lo tanto, malgastados?

¿Es cierto que el Gobierno va á vender el dique de Subic á un particular, y que éste lo va á revender á una casa extranjera con una prima de 40 por 100?

Si el ministro de Hacienda lo sabe, le agradeceremos haga público:

Primero. Cuánto dieron por las baterías de salvos de Manila.

Segundo. Cuánto pagaron por los cañones del Malecón, Luneta y Subic.

Tercero. En cuánto se adjudicó el material de Guerra y Marina del Archipiélago filipino.

Agradeceríamos, á quien lo sepa, nos diga en qué estado se encuentra el ferrocarril de Calata-

El Evangelio

yud á Teruel y si llevan camino de arreglo las ya famosas expropiaciones.

En el próximo número contestaremos concretamente las anteriores preguntas, pues tendremos para entonces los datos necesarios.

El sacerdocio de la prensa

La frase estereotipada que sirve de título á estas líneas, constituye uno de los sarcasmos más grandes de la sociedad convencionalista en que vivimos.

Con la invención del anuncio y con el abuso del reclamo, se convirtió el sacerdocio en fariseísmo, sumiendo al lector en un mar de confusiones antes de saber si la noticia está redactada por el redactor ó enviada á las cajas por el administrador del periódico, que la cobró á cinco pesetas línea.

Todavía hay excepciones en la prensa española; pero, en términos generales, desconfiad de esos largos artículos que reseñan industrias y fábricas, asegurando que son las mejores del mundo. Son reclamos á tanto la línea. *Tutto e convenzionale.*

Los redactores son, por regla general, esclavos de la empresa, y sus iniciativas tienen siempre por cortapisa, y en casi todos los periódicos, las genialidades políticas ó de otro género de sus directores.

A Fulano—en jerga periodística—no se le puede *pegar* por ser pariente, amigo, deudo, etc....

A Zutano hay que *pegarle* siempre, por lo contrario.

De tal, hay que decir que es orador elocuente. De cual, es necesario afirmar que *es un congrio*.

Y así, y por ese estilo, van saliendo á la calle los periódicos repletos de bombos ó de injusticias, afirmando que son éxito obras silbadas, que son genios autores no leídos, que son artistas comiquillos de la legua, que... son grandes estadistas los políticos que nos llevaron al desastre.

A diario surgen de los periódicos temas preciosísimos para el valiente y sin par *Gedeón*, que hasta el momento presente es el único periódico independiente que circula en España.

Ya que tanto clamamos á diario contra la decadencia social de España, es necesario que demos el ejemplo los periodistas, llevando á la hoja diaria honradas independencias de criterio, sin consentir que las energías todas de los que escriben para el público sean esterilizadas por empresas mercantiles ó por caballeros que medran á costa de unos cuantos explotados.

El país está sediento de regeneración, pero hay periódicos que ni pueden ni deben predicarla. Necesitan antes, regenerarse á sí mismos.

Efemérides

16 de Abril de 1899.

Hoy cumplen dos años en que todos los tortosinos, impulsados por patrióticos sentimientos y con fe decidida, con la emisión de sus votos y con el esfuerzo de su ánimo, lograron prevaleciera la razón de la patria y del honor, derrotando y expulsando de la casa comunal á aquella gavilla de asesinos y vividores.

Como todo acto meritorio va acompañado de algún sacrificio, Tortosa contempló indignada y con amarguísimo dolor la muerte de cuatro animosos y entusiastas patriotas: Queralt, Sacanella, Viñes y Pedret, cobarde y traidoramente asesinados en la Casa del pueblo por asesinos sin vergüenza, honor, religión ni decoro.

Al ser hoy dolorosa efeméride de tan infames crímenes, amarguísimas y tristes consideraciones nos sugieren los hechos presentes, hijos del rebajamiento, de la vileza, del cinismo de algunos seres que lloraron en 1899 tales desgracias, y que en 1901 se codean y amparan con los autores y directores de aquéllos.

No necesitamos añadir una sola palabra.

Tortosa juzgó como debe á esos políticos sin pudor ni decoro como su ruindad é impotencia los presenta.

Nosotros, como todos los buenos, contemplamos serenos y satisfechos la obra destructora emprendida, seguros de que quien la ha levantado morirá aplastado entre sus ruinas.

Descansen en santa paz aquellas memorables víctimas y reciba el Hacedor nuestra humilde plegaria para que premie sus virtudes y gocen de eterna gloria.

(De *La Verdad*, de Tortosa.)

Según van poniéndose las cosas en Tortosa, serán las próximas elecciones tan sangrientas como las anteriores.

Y también serán derrotados los asesinos.

SUBVENCION

Hay en Madrid dos Sociedades que necesitan todo género de protección del Estado y de los particulares.

El Tiro Nacional y el Fomento de la Equitación.

Los pueblos que tienen una gran masa social compuesta de buenos tiradores y buenos jinetes, dan un paso gigantesco hacia la formación de un ejército modelo y conservan siempre entre las clases burguesas un fondo de reserva bastante á defender la integridad territorial.

En nombre del bien público, rogamos á todas las clases sociales contribuyan al desarrollo de esas dos Sociedades, y elevamos nuestra súplica al Gobierno para que las subvencione como subvenciona á otras que maldito si reportan utilidad pública alguna.

JUSTICIA

El ex ministro Sr. Dato, que á pesar de ser conservador ha sido el único ministro que, dando pruebas de democracia, se ha atrevido á legislar en las difíciles cuestiones obreras, poniéndose en contra de los abusos y de las explotaciones de la burguesía, está recibiendo á diario votos de gracias de las Sociedades obreras de toda España, las cuales comparan las realidades del Sr. Dato con las promesas de otros políticos, y se convencen de que la hora de la justicia ha llegado.

Entre otras, «La fraternidad de obreros de mar» le ha enviado recientemente caluroso elogio.

Justicia para todos. Justicia é independencia.

Los miércoles de Herodes

El miércoles es el día que firma con S. M. el general Weyler, y los militares que esperan en cada firma «su degüello», le han puesto con frase gráfica el título que antecede.

ESCANDALOSO

El espectáculo que ofrecen las calles céntricas de Madrid es verdaderamente escandaloso.

Mujerzuelas que ostentan en la cara todos los estragos del vicio y en la ropa las asquerosidades todas de la miseria, convierten las calles de Madrid en inmenso lupanar, á ciencia y paciencia de las autoridades.

Desde las siete de la tarde es imposible transitar por el Prado y Botánico, convertidos en Jardín de Venus, y no menos imposible es el tránsito á horas un poco más avanzadas por la calle de Alcalá y afluentes, en donde se ofrece la *fruta prohibida* con descaro sin igual.

Si el Gobernador se tomase la molestia de realizar sus cacareadas teorías, ganarían no poco la moralidad pública y la estética local.

El Sr. Barroso tiene muy buenos propósitos, pero los propósitos solamente sirven—según dicho vulgar—para empedrado del infierno.

LOS YERNOS

D. Fernando Merino

Es de los pocos yernos tratables, aguantables y dignos de alabanza.

Con posición que le colocaba fuera del campo de la maledicencia, vino al Parlamento con sus propias fuerzas, siendo político con distrito propio antes de ser yerno.

En la Subsecretaría de Gobernación dejó señales imperecederas de caballerosidad y de talento, que constituían méritos sobrados para un ascenso.

Vueltos al poder los fusionistas, le ofrecieron lo que quisiese, y el Sr. Merino, con desinterés digno de ser imitado por otros, renunció en absoluto á todo cargo oficial.

Su conducta merece aplausos y le aplaudimos. ¡¡¡Aprended, yernocráticos aspirantes!!!

ATROPELLOS EN TORTOSA

De *La Publicidad*, periódico republicano:

«El Gobernador civil de Tarragona ha comenzado ya la campaña electoral. Es sabido que los preparativos de esas campañas suelen consistir en la destitución de los Ayuntamientos compuestos por elementos independientes ó adversarios del Gobierno, y para ello se suponen denuncias, en virtud de las cuales se motiva el nombramiento de un delegado del Gobernador, para que inspeccione el Ayuntamiento que estorba, y buen cuidado tiene el delegado de abultar cargos, para fundamentar una denuncia á los tribunales y luego una suspensión judicial, que permita el nombramiento de concejales interinos.

Todo ese retablo electoral está montando el Gobernador de Tarragona, y el primer Ayuntamiento favorecido ha sido el de Tortosa, compuesto por republicanos y otros elementos independientes.

Sabe todo el mundo en Tarragona que el Ayuntamiento de Tortosa administra bien, con inteligencia y honradez, por cuyo motivo se ha concitado el odio de ciertos elementos que se titulan liberales, de triste memoria en la ciudad de Tortosa.

Contra esos elementos libró la parte sana de Tortosa sangrienta batalla, y tan enérgica, que hubieron de abandonar vergonzosamente la casa municipal.

La restauración de los mangoneadores y chanchulleros en el Ayuntamiento de Tortosa, será un reto lanzado á la mayoría del vecindario, á las personas serias, á los amantes de la buena administración. Y bien pudiera suceder que con ese reto se encendieran las pasiones, y que la imprudencia del señor Gobernador, mal informado y peor dirigido, produjese serios disgustos, otra jornada trágica en las calles de Tortosa.

Es de sentir que el señor Gobernador civil de Tarragona incline las cosas por caminos de violencia, desentendiéndose de la razón y de la conveniencia. Nunca como ahora está obligado el Gobierno liberal á no contrariar la opinión. Los ánimos están sobreexcitados, y si se les estimula con intemperancias y salidas de tono habrán de surgir dificultades, que al Gobierno no le convienen. Medite, pues, el Gobernador de Tarragona sobre este caso particular de Tortosa, y vea si le conviene abstenerse de dar una campanada.»

De *El Eco de la Fusión*, periódico republicano:

«Indignación general ha producido en nuestra ciudad la presencia del exsecretario del Ayuntamiento, D. Lorenzo Pérez Aguilera; nadie se explica ni es posible comprender la gran dosis de barra que representa tener dicho señor al atreverse á pasear por nuestras calles al lado del delegado del Gobernador civil, señor Ojeto; sin duda este señor ignora la calidad del sujeto acompañante; si como nosotros le hubiera visto con el revólver en la mano dirigiendo y alentando en la casa del pueblo á los asesinos que en día aciago y de triste recordación tendieron para no levantarse más á cuatro honrados vecinos de esta ciudad; si como nosotros supiera la repug-

El Evangelio

nancia que inspira en este país la presencia de tan asqueroso ente, al igual que la de su congénere Agustín Monner Mauricio, seguramente el señor Ojesto, al igual que los honrados vecinos de este país, hubiera evitado, no sólo el que le acompañara, sino que ni el saludo le hubiera devuelto..... pues los criminales tienen su sitio en la cárcel.»

De *La Autonomía*, periódico de Reus:

«Según nos dice nuestro corresponsal en dicha ciudad, la población está excitadísima con motivo de intentarse reponer en ella al Municipio que fué procesado á consecuencia de las sangrientas escenas del 16 de Abril de 1899, que cubrieron de luto aquella ciudad.

Obedecen todos estos manejos del Gobierno al deseo de tener propicios á los Ayuntamientos en la próxima miseria (campana queríamos decir) electoral.

El Gobernador civil, se nos dice, se ha descarrado de modo inaudito, hablando de suspensiones, procesos y demás porquerías electorales.

Los republicanos de Tortosa están dispuestos á no amilanarse, siendo su propósito romper urnas, romper cabezas y romperlo todo si es preciso, antes que verse de nuevo mandados por los asesinos del pueblo.»

De *Las Noticias*, periódico independiente:

«Sigue cometiendo todo género de atropellos el tristemente célebre Gobernador civil de Tarra-gona.

En carta que tenemos á la vista se nos dice que, no contento con haber procesado á todo el Ayuntamiento por supuestas faltas de respeto á la autoridad gubernativa, el expedientado señor Melero acusa á distinguidas personalidades de Tortosa, de haber redactado telegramas contra su persona y la del delegado de Hacienda.

Se añade que, aunque estos delitos no están probados ni pueden probarse, el gobernador sigue procesando, sin consideración ni respetos de ninguna clase.

Es claro que para llevar á cabo sus atropellos ha de contar con un empleado de la carrera judicial que le sirva, pero se logra tropezar con este empleado, siempre que el Gobierno apoye la gestión de su representante.

Continúan, pues, los ánimos exaltados, y la opinión pesarosa por lo que pueda ocurrir en aquella provincia.»

Recomendamos al Sr. Moret ese manojito de recortes, y continuaremos.

Ortega Munilla

Los elementos avanzados de la Academia Española han obtenido una brillante victoria al elegir á Ortega Munilla en la vacante del marqués de Valmar.

El eximio autor de *La Cigarra* figura ya entre los inmortales, á pesar de los obstáculos que la reacción le oponía.

Sus propios merecimientos le han llevado á la casa famosa donde se fija, limpia y da esplendor al habla castellana.

Por ser uno de los nuestros, nos felicitamos doblemente, y él debe estar satisfecho, porque cuantos votaron en contra de su elección no han hecho en su vida otra cosa que escribir á la familia, y mal.

Un diálogo

Un personaje.—Y diga usted, ¿todavía juega?

Un diputado.—¿Y usted todavía continúa fundando círculos y cobijando bajo su protección á los jugadores de puerta y treinta y una?

Histórico.

Buenos proyectos

Según se dice entre militares, el señor ministro de la Guerra tiene el propósito de que nuestro Ejército se coloque, por la educación física de sus oficiales, á la altura de los primeros de Europa.

Si tal hace, el aplauso será general, y la opinión verá complacida que se gaste el dinero en gimnasios, salas de armas, picaderos, polígonos de tiro y en todo cuanto es necesario para que la oficialidad de nuestro Ejército pueda adquirir esa educación física tan necesaria.

¡¡ Con 37 duros no se pueden hacer milagros !!

Los que empalman

El Sr. Bahamonde, que empalmó con los conservadores una nómina de 40.000 reales, ha conseguido *la prolonga* con los liberales.

En Valladolid, y en su Gobierno civil, le tienen ustedes á disposición del Sr. Moret and C.^{ia}

El *Limited* será el Sr. Gamazo.

Un Sr. Abella, de los que tenían destino envidiable en Filipinas, logró, á título de polaviejista, un Gobierno civil en la Península durante el mando del Sr. Silvela.

Ahora ha vuelto la casaca, consiguiendo colarse en una de las casillas que el Sr. Moret tiene reservadas para la *consecuencia política*.

Los gamacistas se están empalmando, pero no le ganarán el viaje al Sr. Moret.

El ministro de la Gobernación *madruga* hace mucho tiempo.

El habilísimo diplomático, elocuentísimo orador y gran cacique canario, Sr. León y Castillo, continúa disfrutando en París los sabrosísimos emolumentos de la Embajada y los honores de su reciente marquesado.

“EL EVANGELIO,, PUBLICARÁ

Cartas de Cassola.—El misterio del 19 de Septiembre.—Los grandes negocios.—Cartas de Aguinaldo.—El por qué de una crisis.—A cinco pesetas línea.—Las harinas ministeriales.—Dramas y comedias de la guerra.—Cañoneros y cañoneras.—Los hispano-belgas.—El golpe de Estado.—La conjura democrática.—Las Filipinas, serie B.—Gobernadores de P. P. y W.—Un negocio fabuloso.—Cómo se educan los príncipes.—Periodistas y periódicos.—La breva de Fernando Pío.—Cartas de sinvergüenzas.—Un contrato famoso.—El apostolado.—Las damas políticas.—El tanto por ciento.—Círculos con puerta.—El honor político, etcétera, etc., etc.

Compuesto en las máquinas LINOTYPE

M. ROMERO, IMPRESOR.—LIBERTAD, 31.

TELÉFONO 875

ANUNCIOS

IIPIM, PAM, PUM!!

Próxima apertura.
Grandes premios.
Grandes tiradas.
Tiradas extraordinarias con políticos de tamaño natural.

VISITAD EL

IIPIM, PAM, PUM!!

Pronto llegará

ELLA

Detalles por prospectos.

JÓVENES bien criados contraerán matrimonio, condiciones favorables.
Preferidas aspirantas parientas personajes.
Jóvenes, aspiran ser yernos.



Gran invento

INYECTOR MODERNO

Se inyectan á domicilio cualidades morales.
Especialidad en dignidad, valor, vergüenza, honradez.

Precios módicos.—Rebajas á políticos.

GRAN INVENTO

Se necesita una ama seca

LEED

EL EVANGELIO

Se repartirá gratis y dirá la verdad.

SE VENDE

una flamante espada procedente de una testamentaria política.

El arma está nueva, por no haber podido ser desenvainada.

Ofertas: Lista de Correos. 18. V. B. C.